

19 DE AGOSTO

ANIVERSARIO DE LA INSTALACION DE LA SUPREMA JUNTA NACIONAL AMERICANA DE ZITACUARO, EN 1811

A raíz de la invasión francesa a la península Ibérica que dejó al trono español sin rey, se crearon juntas de defensa para hacer frente al enemigo. Por el mismo motivo, en un intento por defenderse del enemigo común, aparecieron otras similares en tierras americanas.

A finales de agosto de 1808, llegaron a la Nueva España comisionados y representaciones de las juntas de Sevilla, Valencia y Zaragoza para solicitar el reconocimiento oficial. Las autoridades locales no sabían a cuál de ellas obedecer, pues todas se llamaban supremas, por lo que acordaron no reconocer a ninguna. El 15 de septiembre del mismo año, el virrey Iturrigaray fue derrocado por un grupo de españoles, pues se sospechaba que, aprovechando la fiebre juntista, trataría de independizar al reino y convertirse en monarca. Sin embargo, la idea de crear una junta en territorio novohispano no desapareció. En Valladolid (actual Morelia) surgió un grupo que buscó construirla, pero fue descubierto y desintegrado. El relevo lo asumieron los conspiradores de Querétaro y al hacerlo desataron el movimiento insurgente encabezado por Miguel Hidalgo, en 1810.

Un año después, en Saltillo, los caudillos insurgentes ordenaron a Ignacio López Rayón regresar al centro del territorio, dirigiendo el grueso del ejército, con José María Liceaga como segundo al mando. Luego de algunos enfrentamientos armados, López Rayón se estableció en la villa de Zitácuaro, lugar que pronto se convirtió en la principal fortaleza militar insurgente y después en sede del gobierno.

Se celebró una asamblea de generales insurgentes el 19 de agosto, en la que se acordó la instalación de una "Suprema Junta Nacional Americana que, compuesta de cinco individuos, llenen el hueco de la soberanía". Resultaron electos como vocales López Rayón, en carácter de presidente, Liceaga, y el teólogo José Sixto Berdusco, cura de Tuzantla y apoderado de José María Morelos. A los pocos días se invitó a Morelos para participar como cuarto vocal. Las facultades de la Junta de Zitácuaro serían muy similares a las de la Junta Suprema Central Gubernativa creada en la Península en 1808, pues su función principal, además de gobernar, sería administrar justicia y constituirse como una especie de secretaría de guerra, que también fabricó moneda y trazó un plan de reformas fiscales.

La Junta convocó a la oficialidad, gobernadores y alcaldes de indios de las poblaciones próximas para prestarle juramento de fidelidad y obediencia. Desde entonces, la mayoría de los jefes guerrilleros la mantuvieron informada de sus operaciones y le hicieron sugerencias de nuevos nombramientos. Mientras esto sucedía, el presidente de la Junta se dedicó a redactar los Elementos de nuestra Constitución, primer esbozo constitucional del país. El 2 de enero de 1812, el ejército virreinal lanzó un ataque contra Zitácuaro, que concluyó con el incendio de la villa. Los vocales de la Junta lograron huir, junto con más de 500 hombres, y llegar al pueblo de Tlalchapa. Poco tiempo después, decidieron establecerse en el Real de Minas de Sultepec, donde continuaron sus labores.

La Junta hizo las veces de una Audiencia para los insurgentes, es decir, se desempeñó como una especie de tribunal superior. Por otro lado, continuó dirigiendo las operaciones militares y realizando nombramientos. También publicó el Ilustrador Americano, dirigido por el Dr. José María Cos y el Dr. Francisco Lorenzo de Velasco.

Luego de un ataque realista a Sultepec, los vocales de la Junta se separaron. Decidieron entonces que a cada vocal le correspondería una demarcación territorial con el grado de capitanes generales: A Berdusco tocó el poniente (Michoacán), a Liceaga el norte (Guanajuato), a Morelos el sur (Oaxaca, Veracruz y Puebla) y a Rayón el oriente (México).

Sin consultarlo con el resto de los vocales, Berdusco decidió tomar Valladolid a finales de enero de 1813, pero fracasó rotundamente. Tanto lo afectó la derrota que renunció a su cargo de vocal; luego se retractó, pero comenzó una lucha virulenta contra López Rayón.

Las famosas campañas militares de Morelos en el sur son bien conocidas. Pero ni siquiera su enorme prestigio fue capaz de salvar las intrigas al interior de la Junta.

La Suprema Junta Nacional Americana entró en crisis por las pugnas entre López Rayón, Berdusco y Liceaga, hasta que se desintegró el 18 de septiembre de 1813, por decreto del Congreso de Chilpancingo.

Día de fiesta y solemne para la Nación. La Bandera deberá izarse a toda asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.